

EL PROGRESO

NÚMERO 506

SAN JOSÉ, jueves 1º de agosto de 1901

AÑO II

Ricardo Kriebel

— DENTISTA ALEMAN —

UNICA instalación eléctrica en Centro América

DES PACHO

CALLE 16 NORTE frente a la PLAZA DE ARTILLERÍA

AVISO

A mis favorecedores y al público en general, que teniendo disponibles algunos ratos ofrezco mis servicios en instalaciones y arreglos de teléfonos y timbres eléctricos. Con anticipado aviso iré también a las provincias. Las órdenes las recibo personalmente ó por escrito en la oficina central de Telégrafos ó en la casa que actualmente habito a la par de la Iglesia de la Soledad.

JULIO UMAÑA.

San José, Junio de 1901.

OFICINA

De Agencias y Comisiones

— DE —

J. CASTRO MENDEZ Y HERMANO

Hemos establecido nuestras oficinas en los bajos de la Red Telefónica.

J. CASTRO MÉNDEZ.

TACIO CASTRO.

Se vende

una máquina de coser, fábrica New Home, en buen estado y muy barata.

Restaurant Central

ANTES DE H. MONLOUIS

Desde el primero del corriente he comprado al señor Monlouis el acreditado RESTAURANT CENTRAL, donde ofrezco el mejor servicio en cenas y comidas, y además, cuento con una cantina especial.

San José, mayo 9 de 1901.

JUAN AMIGHETTI.

CABALLERIZA

DE

M. GUTIERREZ

Magníficos carruajes. Bestias de alquiler para viajes y paseos. Servicio esmerado en el cuidado de caballos. Venta de heno

JUAN MALEK

FABRICA de CERVEZA

y

AGUAS GASEOSAS

Se ha trasladado a la casa conocida con el nombre de LOS LEONES, contigua a la que ocupaba.

Así lo avisa a sus numerosos favorecedores y al público en general.

Dr. Teodoro Picado

MEDICO CIRUJANO

Tiene su oficina frente al bufete del Licenciado don Ascención Esquivel, 100 varas al Norte de la esquina N. E. del Mercado.

AMANCIO SAENZ,

Médico Cirujano

DES PACHA EN LOS ALTOS DE LA CASA DE SU PADRE DON NICOMEDES SÁENZ, ESQUINA N. E. DE LA IGLESIA DE LA MERCED EN CONSTRUCCIÓN.

LA CONSULTA SERÁ GRATIS PARA LOS POBRES.

EN LA IMPRENTA

DE

“EL PROGRESO”

SE hace toda clase de trabajo; hojas sueltas, libros ta-lonarios, participaciones de matrimonio, etc.

Nuestros favorecedores tendrán un 20% de rebaja.

— ADELINA —

JARDINERIA EN

PUERTO ESCONDIDO

En esta JARDINERÍA ejecutan los trabajos, con enterro gusto desde el más humilde hasta el más exigente

Recibe órdenes en el establecimiento de don Carlos Vaiverde, (Cuesta de Moras) casa de don Antolín Chinchilla, en la oficina de “El Heraldo,” en la de “El Tiempo” y en la de “El Progreso.”

ALFREDO BRADE,
JARDINERO ALEMÁN.

EL PROGRESO

DIRECTOR Y ADMINISTRADOR,

Emilio Alpizar A.

Don Sérvulo

¿No conocen ustedes a don Sérvulo? Yo mucho. Es mi vecino. Salió como el mando, de la nada. Allá, en sus juventudes, rodó, gracias á cierto protector, por las oficinas de Ultramar. A su vuelta, prestó sobre sueldos y pensiones. Se casó, dicen que por interés, con una joven, de la cual se contaba entonces por el barrio no sé que historia. Se metió algo en política, pasando de Sagasta á Cánovas y viceversa varias veces. Liquidó el dote de su mujer para poner todos sus bienes en papel de Estado. Tiene un hijo, mancebo apuesto, que promete, sino le van á la mano, dar pronto aire á la fortuna de papá. Ahora, retirado del mundo y sus vanidades, don Sérvulo oye misa entera todos los días del año, corta el cupón cada trimestre, pasa la tarde en el café, maldice de la politiquilla, admira á Silvela y fuma de estanco.

Como es vecino, suelo encontrármelo con frecuencia. Días pasados topé con él cerca de casa. Había en su orondo semblante cierto dejo de mal humor.

—¿A dónde bueno, don Sérvulo?—le pregunté.

—¡Calle usted, hombre!—me contestó con patentes muestras de despecho.—Vengo de votar. ¡Ya se ve, compromisos! No me dejan ni

á sol ni á sombra. ¡Y cuidado que es agradable, en estos tiempos democráticos, acudir á las urnas para codearse allí con el churrero de la esquina, el tabernero de abajo y el tendero de enfrente!

Es la imaginación una potencia del alma tan juguetona y maleante que, oyendo esta sentida lamentación de don Sérvulo, no pudo menos la mía de jugarme una mala partida. Instantáneamente y como por ensalmo despojó al hinchado personaje de su amplia "bitanga" y su descomunal "chistera," arrebató la redondez á su vientre y las rosas á sus mejillas, rebajó de su estatura un par de palmos y de sus años medio siglo para representármela bajo la apariencia de un granuja sucio, escuálido, haraposo y hambriento, tal y como cuentan haberle visto, recogiendo colillas, personas de avanzada edad. Tan súbita fué la transformación que, ante el fantasma evocado, no puede menos de sonreír.

—¿De qué se ríe usted?—preguntó don Sérvulo.

No era cosa de decírselo. Mi hombre, como todas las personas naturalmente ridículas, tienen á la sátira un miedo cervical. Una sonrisa le espeluzna y una broma le vuelve loco. Para distraer su atención hice como que continuaba el diálogo.

—El churrero, decía usted? ¡Pobre hombre! ¿No es ese que va por ahí con una pierna de palo?

—Sí, perdió la suya en la última guerra civil.

—¿Y que le pasa al tabernero, que antes siempre esta-

ba tan jovial y ahora tiene siempre cara de entierro?

—Dicen que se le está muriendo la mujer.

—¿De viruela?

—No; de pasión de ánimo. Se pasa todo el día llorando. ¡Ya se ve; como perdió los hijos en Cuba!

—Tampoco el tendero parece muy satisfecho.

—¡Es un imbécil! No hace más que lamentarse.

Dice que no se gana nada que los impuestos le abruman y que no puede competir con el matute.

—¡Y todas esas gentes—exclamé, para buscarle la lengua,—gozan de derecho electoral!

—Como usted y como yo; ni más ni menos—contestó don Sérvulo lleno de majestuosa indignación.

No me pude contener.

—Mire usted, don Sérvulo le dije;—lo que á mí me choca, no es que ellos tengan ese derecho, sino que lo tenga usted.

Quién pudiera dibujar la cara de estupefacción de mi interlocutor al oír esta salida pasaría como á caricaturista inmortal á la posteridad.

—Sí, amigo mío—continué tranquilamente;—me choca, y usted va á saber por qué. El churrero perdió su pierna, el tabernero tiene á su mujer y á dos hijos en riesgo de muerte, el tendero se halla agobiado bajo el peso de los tributos. Pero usted, don Sérvulo, ¿qué pierna ha perdido? ¿Qué impuestos paga? ¿Qué hijo le han llevado á Cuba? ¿Qué perjuicios le ha arrogado la mala gestión de la cosa pública? Y como mi hombre no diese muestras de volver

de su asombro, proseguí diciendo:

—Recuerde usted la buena, la genuina doctrina conservadora. Quien no tenga interés en los asuntos públicos, no debe intervenir en la gobernación del Estado. Este es el principio. A nombre de él se rehusó durante muchos años al pueblo el derecho del sufragio. Fué un error. El pueblo está como nadie interesado en que las cosas marchen bien. Le va en ello á cada indigente la salud, el pan, su vida y la de los suyos. Los que no tienen ese interés son las personas pudientes acomodadas como usted que no van á la guerra, ni envían á ella á sus hijos, ni pagan contribución, ni sufren quebranto alguno en su seguridad ni en sus intereses. Conforme á la sana doctrina por los conservadores siempre mantenida, esas personas no deben intervenir en la política. Nada en ella les va ni les viene.

Esperaba yo en don Sérvulo una explosión de cólera. Me engañé. Tan absurda le pareció mi teoría que no creyó deber honrarla con sus iras. Antes, dando á su rostro una entonación tan sardónica é intencionada como cámbia en aquel mofletudo semblante, replicó reposadamente:

—Siempre dije yo que la democracia de ustedes había de acabar en eso. Lo que se busca bajo la máscara de la igualdad es la subversión de las categorías sociales. Se quiere volver lo de arriba abajo y lo de abajo arriba. Ni más ni menos. Es la hez de la sociedad la que se trata de

poner en la superficie. ¡Dar el voto al churrero y negármelo á mí! ¡Miren qué liuda democracia!

—Pero, don Sérvulo, ustedes lo han dicho mil veces cuando se metieron á demócratas: la democracia no consiste en igualar mecánicamente cosas que son desiguales, sino en aplicar á las desigualdades naturales, un criterio de equidad. Ninguna democracia ha pretendido hacer hombres de las mujeres, ni conceder igual derecho á los infantes que á los adultos, á locos que á los cuerdos. Si usted y sus iguales no cooperan de modo alguno á la labor colectiva, si no sufren las consecuencias de las desgracias comunes, sino aceptan ninguna especie de solidaridad en las desdichas de la patria, ¿qué tiene que ver en ello la democracia? Queden ustedes en su rincón, vivan en paz y tranquilos comiéndose sus rentas, pero no pretendan intervenir en lo que nada les importa.

—¿De suerte que usted sostiene seriamente que á los capitalistas que tenemos confiada nuestra fortuna al Estado, nada nos interesa la gobernación del Estado? Y diga usted, amiguito, cuando la bolsa baja ¿me paga usted la diferencia? Y si un día (y ante el mero supuesto extendióse por sus facciones una mortal palidez), si un día se llega á no pagar el cupón y la hacienda hace bancarrota, ¿será usted el que nos mantenga á mí y á los míos?

Y tras este argumento Aquiles, don Sérvulo se alejó encogiéndose majestuosamente los hombros, sin dignarse vol-

ver la cabeza, por más que yo me desgañitase gritándole:

—Oiga usted, don Sérvulo; el día en que eso pase ¿qué habrá sido del churrero de la esquina, del tabernero de abajo y del tendero de enfrente?

ALFREDO CALDERON.

De Cañas

Los vecinos de éste cantón están muy agradecidos por la brillante defensa que hicieron en el asunto venta de terrenos valdíos, los diputados por esta provincia: Doctor Alvarado, Licenciado Faerron y don José Esquivel

* *

Los jóvenes Cañera, han visto con buenos ojos el proyecto de algunos municipales de la fundación de una biblioteca. Este es uno de los pasos más importantes de la Municipalidad para evitar en gran parte la desmoralización de algunos muchachos que á falta de un centro instructivo buscan las cantinas.

* *

Don Manuel J. Grillo nos abandona: es probable que en el mes de Setiembre se dirigirá á la capital en busca de salud.

* *

En breve nos llegará una remesa de chinos, gracias á la energía de cierto personaje que ha hecho su fortuna con algunos infelices del Celeste Imperio.

EL CORRESPONSAL 2?

ACTUALIDADES

Se encuentran mejor de salud los apreciables caballeros Licenciado don Bernardo Soto, don Guillermo Steinvorth y don Leonidas Peralta. *El Progreso* les desea completa mejoría.

Enviamos á la apreciable familia Carrillo nuestras expresiones de condolencia por la muerte de Rafael, distinguido alumno de la Escuela de Derecho y excelente amigo nuestro.

"La República" de antier publica la siguiente gaceta:

"Municipalidad progresista.—El Municipio de Las Cañas es el primero de todos los de la República en haber acordado la formación de una biblioteca. Las últimas disposiciones de aquella corporación evidencian que el progreso es la norma de sus actos.

Sírvanle de estímulo estas líneas."

Hoy reanudan sus tareas los alumnos del Liceo de Costa Rica.

Nada mejor que el contraste pone de relieve una cosa.

Durante las lluvias los pensamientos no quieren pasar los umbrales, pero cuando el cielo se nos presenta despejado, con ímpetu se lanzan á lo ignoto y después... se lanza uno, pero á la calle.

Algunas banderas se quejan de su suerte. A menudo se les ve tomar actitudes cómicas con el objeto de esquivar las miradas curiosas y no mostrar su serie de flecos.

CABLES

Washington, 29.—Se ha reci-

bido noticia del descubrimiento de grandes depósitos de oro, Liberia (Africa). Gran número de mineros y especuladores ingleses caminan hacia las comarcas donde se encuentra el oro.

Valparaíso, 29.—Pronuncia la prensa chilena sin fundamento, la noticia de que Chile no asistirá al Congreso Pan Americano.

Permanente

Señores don F. Isauro Bri-ceño, Santa Cruz, don Nicolás Ocampo, Bagaces y don Francisco Hernández, las Juntas de Avangares.

Sírvanse cuanto antes cancelar sus cuentas de ₡ 16 90, ₡ 24-85 y ₡ 6 40 respectivamente, que me adeudan por libros.

Teótimo Baez.

Cañas, julio 18 de 1901.

Dr. O. J. SILVA

Cirujano Dentista

Calle 19 Norte, número 135.

DESPACHO: { De 8 á 11 a. m.
De 1 á 5 p. m.

125 varas al Norte del Banco de Costa Rica y frente á la IMPRENTA NACIONAL.

GRAN HOTEL

del NUEVO SIGLO, situado al sur de la plaza

Ofrezco al público y en particular á mis amigos el buen servicio y á precios equitativos. En el local encontrarán toda la comodidad que deseen, así como el servicio de bestias para Alajuela á precios convencionales y al alcance de todos los bolsillos.

BENNICIO MENA.

Esparta, Julio de 1901.

CLASE DE

Contabilidad y Teneduría de Libros

Disponiendo de algunas horas en el día, ofrezco mis servicios como Profesor, haciéndome cargo á la vez de arreglo de Libros por PARTIDA DOBLE.

CARLOS FRANCISCO SALAZAR.

San José, Julio de 1901.

AVISO

A mi potrero llegó una ternera sarda con los cachos despuntados, como de año y medio, marcada; fué de mi propiedad y después la vendieron en la plaza de Heredia. La persona que se crea con derecho que se presente á legalizarlo, pagando este aviso.

Río Segundo, julio 15 de 1901.

JUAN BASTOS S.

La Cataforesis

Este procedimiento eléctrico, el más moderno para practicar toda clase de operaciones dentales SIN DOLOR como extraer ó calzar dientes, sacar el nervio etc., según el método del famoso electricista Mr. Weston fué inventado hace apenas dos años en los Estados Unidos y aplicado ahora por primera vez en Costa Rica con sus últimos perfeccionamientos.

EL DOCTOR E. A. FRIIS

se permite invitar al público para que asista á su despacho situado en el Parque Central, contiguo á la Botica Francesa, á conocer los admirables resultados que con el procedimiento de la Cataforesis se obtienen.

Se venden

varias novelas de los mejores autores. En esta oficina informarán.

Suplicamos á los Agentes y á las personas que deben á esta empresa manden cancelar sus cuentas.

El Admor.